



La Santa Sede

PALABRAS DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II A MONS. GIUSEPPE PITTAU

Sábado 26 de septiembre de 1998

Venerado hermano:

Me alegra mucho encontrarme con usted, junto con sus parientes y amigos, el mismo día en que va a recibir la consagración episcopal. El hecho de saludarlo personalmente me permite expresarle, en primer lugar, lo que la oración realiza, es decir, la cercanía espiritual en un momento tan lleno de gracia. Me complace compartir su alegría y la de todos los que lo estiman y aprecian; y también ofrecerle mi aliento ante la responsabilidad que el Señor está a punto de confiarle.

Pero, sobre todo, esta grata circunstancia me brinda la oportunidad de expresarle mi profunda gratitud por el servicio que, en diversos ámbitos, ha prestado hasta ahora a la Iglesia. Tanto en su larga experiencia misionera en Japón como durante los años pasados al servicio de toda la Compañía de Jesús, en el ministerio de rector de la Pontificia Universidad Gregoriana y, más recientemente, en el cargo de canciller de la Academia pontificia de ciencias, usted ha manifestado siempre gran fidelidad a Cristo y a su Iglesia, animado por el espíritu de san Ignacio de Loyola y favorecido por las grandes virtudes y talentos de que la Providencia lo ha dotado.

Por eso he querido llamarlo a prestar un servicio de mayor responsabilidad en la Curia romana, como secretario de la Congregación para la educación católica. En este nuevo cargo podrá aprovechar la competencia adquirida, confirmado por la gracia sacramental, que lo configurará plenamente a Cristo, pastor y maestro, camino, verdad y vida.

Le aseguro, querido hermano, mi recuerdo personal, y encomiendo a la intercesión de la Virgen, Reina de los Apóstoles, las intenciones y los propósitos que usted lleva en su corazón. Saludo con gusto a sus seres queridos, que han venido hoy para compartir su alegría. A todos y cada

uno os doy mi más cordial bienvenida, a la vez que de buen grado le imparto a usted, venerado hermano, a los presentes y a sus respectivos familiares, una especial bendición apostólica.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana